

Informe sobre la obra:

“Hispanie Schola Música Sacra”

de

D. Felipe Pedrell

1895



Dictamen acerca de la publicación emprendida por D. Felipe Pedrell que lleva el título de *Hispanie Schola música sacra*, formulando en cumplimiento del oficio del M. I. Sr. Presidente de esta Real Academia de fecha 4 del actual

Aunque suele aceptarse el principio de que la música peculiar de cada nación refleja sus costumbres, así como su modo de pensar y sentir, bien puede afirmarse de España, que forma excepción a esta regla general. Las corrientes extranjeras que desgraciadamente han azotado de continuo nuestro País, han llegado a modificar, sino cambiar, su modo de ser; sobre todo en el arte musical, desde el siglo pasado.

Seducidos, cautivados o mejor esclavizados de momento por la música italiana, por espacio de más de un siglo, el artista español no supo apreciar sino melodías aisladas, bien que llenas de fuego y pasión, y a vueltas algún tanto sensuales, cuyos efectos debían procurar más o menos tarde la extinción de dicha escuela. Por esto vemos desde mediados de nuestro siglo aparecer partidarios de la nueva escuela Germánica.

La música de Haydn, Beethoven y Schumann, se impone; los artistas buscan con avidez efectos nuevos de instrumentación; armonías atrevidas y complejas; conjunto de líneas múltiples que se enlazan y entrelazan, y que obliga todo en junto a pensar más que sentir: polo opuesto a la música italiana. El influjo de esas nuevas corrientes ha sido tan poderoso que algunos compositores españoles, impulsados por el Cisne de Alemania, el inmortal Wagner, pretenden seguir sus huellas, sin darse cuenta de que el genio no puede imitarse so pena de caer, generalmente, en lo ridículo; resultado triste de semejante imprudencia; origen de varias decepciones sufridas por los autores con la pérdida de algún genio que en otras condiciones podía haber dado ópimos frutos.

¿Esta tendencia o pasión en buscar música exótica será efecto de que los maestros no tengan modelos que imitar?

Precisamente el trabajo notabilísimo del insigne maestro D. Felipe Pedrell, trata de probar con datos fehacientes que la buena música española existe; música que causó la admiración de las naciones extranjeras durante los siglos XVI y XVII.

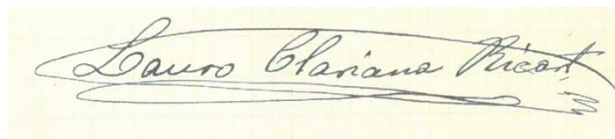
El Sr. Pedrell, se propone pues dar a conocer en diferentes cuadernos las admirables composiciones de Morales, Escobedo, Ribera, Guerrero, Viboria y otros; comenzando por las de Morales. En este primer cuaderno señala con mano diestra las peregrinas desinencias harmónicas correspondientes a la recitación litúrgica, así como los retardos o notas de paso para seguir las inflexiones prosódicas del texto, amén de ciertos acordes atrevidos dignos de figurar en las obras de los grandes maestros modernos; composiciones que sujeta al tecnicismo ordinario a fin de vulgarizarlas; todo lo cual supone un trabajo ímprobo, un estudio detenido y profundo de esos preciosos trabajos musicales que permanecen como ignorados por la mayor parte de españoles de la época presente.

Justo es pues que los centros docentes patrocinen la idea del Sr. Pedrell, al objeto de que la música española nos recuerde la hegemonía artística de otros tiempos. En su virtud el canto gregoriano y las canciones populares deben constituir la base de nuestras investigaciones; los maestros de los siglos XVI y XVII, deben alumbrarnos en nuestras excursiones y de esta suerte, sin duda, se recabará esa escuela puramente española tan inspirada por los verdaderos amantes de su patria; rica en sentimiento, armoniosa como nuestra preciosa lengua; grande y sublime como la religión que nos eleva a las altas regiones del Infinito. Solo el maridaje del artista que siente cristianamente a la usanza de los siglos XVI y XVII, con los adelantos modernos de la técnica científica musical puede procurarnos un lugar propio y digno en ese conceto del mundo artístico. Así lo han dado a entender aisladamente un Eslava y alguno que otro compositor moderno.

Ya pues que el distinguido maestro Sr. Pedrell se siente con alientos para continuar su difícil y laboriosa obra, por más que su trabajo no resuelva completamente un problema que de suyo necesita la cooperación de nuevos genios que de consuno trabajen animados del mismo fin; fuerza es dispensarle como iniciador de tan patriótico y bello pensamiento, toda clase de protección a título siquiera de premio a sus sacrificios y a su eximio talento.

En suma; el ponente que suscribe cree de justicia manifestar que por el mérito absoluto y relativo que reúne el primer volumen de la obra del Sr. Pedrell titulada *Hispaniae Schola musica sacra*, la Real Academia de Ciencias y Artes debe aconsejar al Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad que atienda a la adhesión que solicita el interesado.

Barcelona 4 de Mayo de 1895

A handwritten signature in cursive script, reading "Lauro Clariana Ricart", written in dark ink on a light-colored background. The signature is fluid and elegant, with a long horizontal flourish extending to the right.

Boletín de la RACAB. Pág. 204.

En la sesión celebrada el 31 de mayo, el señor Tremols, que ocupaba el sillón presidencial por ausencia del Sr. del Romero, dedicó sentidas frases á la memoria del académico correspondiente D. Manuel Fernández de Castro, director de la Comisión del mapa geológico de España é Inspector general de primera clase del Cuerpo de Minas, que falleció en Madrid el día 7 de dicho mes.

Aprobáronse tres dictámenes: uno solicitado por el Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad, sobre una obra de D. Felipe Pedrell, titulada: «Hispaniae Schola música sacra»; otro instado asimismo por dicho Cabildo municipal respecto de una obra titulada: «El Pendolista universal» -y otro solicitado por D. José Pané, de Lérida, sobre una Memoria descriptiva de su aparato indicador de la hora meridiana media.

